



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE CUENCA

CARRERA DE TEOLOGÍA

¿POR QUÉ ME PEGAS?

UNA LECTURA EXEGÉTICO-TEOLÓGICA DE

LUCAS 6, 29A, MATEO 5, 39 Y JUAN 18, 22-23

Trabajo de titulación previo a la obtención del
título de Licenciado en Teología

AUTOR: JORGE EDISON YÉPEZ VILLAREAL

TUTOR: P. SAÚL NICOLÁS DUQUE GARCÍA

Cuenca - Ecuador

2023

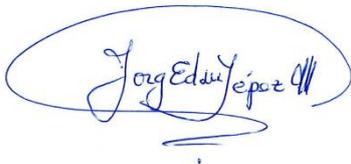
**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN**

Yo, Jorge Edison Yépez Villareal con documento de identificación N° 1711957264, manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Cuenca, 12 de febrero del 2023

Atentamente,



Jorge Edison Yépez Villareal

1711957264

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, Jorge Edison Yépez Villareal con documento de identificación N° 1711957264, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del Artículo académico: “¿Por qué me pegas? una lectura exegético-teológica de Lucas 6, 29a, Mateo 5, 39 y Juan 18, 22-23”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Teología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 12 de febrero del 2023

Atentamente,



Jorge Edison Yépez Villareal

1711957264

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Saúl Nicolás Duque García con documento de identificación N° AN.355535, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: ¿POR QUÉ ME PEGAS? UNA LECTURA EXEGÉTICO-TEOLÓGICA DE LUCAS 6, 29A, MATEO 5, 39 Y JUAN 18, 22-23, realizado por Jorge Edison Yépez Villareal con documento de identificación N° 1711957264, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Artículo académico que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 12 de febrero del 2023

Atentamente,



Máster Saúl Nicolás Duque García

AN.355535

Dedicatoria

Dedico el presente trabajo de titulación a mi esposa, Priscila, a mis hijos, Amelia y Jorge, por quienes todo esfuerzo vale la pena.

A mis estudiantes, a los de ayer y a los de hoy. A los de ayer, porque las inquietudes que no tenían respuesta me llevaron a prepararme mejor y a los de hoy, porque a través de los conocimientos adquiridos podré servir mejor.

A mis padres, Jorge y Nancy, a mis hermanos: Nancy, Margarita y Daniel, quienes siempre han estado pendientes de mi caminar.

Agradecimiento

Al autor de la vida, Dios, a quien me he encontrado en el camino entre tantas personas que han hecho sentir la vida en plenitud.

Al P. Saúl Duque García, hombre de Dios, de una enorme paciencia y conocimiento quien dirigió este trabajo de titulación.

A la Universidad Politécnica Salesiana, en especial a quienes conforman el equipo de la Carrera de Teología: docentes, coordinadores, monitores, han acompañado con dedicación todos estos años de formación.

A Verónica Loor PhD. y Mgtr. Dunia Ojeda, por alentarme cuando sentía que las circunstancias de la vida me dejaban sin respuestas.

A Narcisa Medranda y Victoria Palacios, compañeras y amigas que me impulsaron a estudiar Teología en la Universidad Politécnica Salesiana.

Resumen

Los evangelios son parte esencial de la Biblia. La Palabra de Dios es una de las fuentes de la revelación divina, junto con la Tradición (DV 9-10). Un acercamiento profundo a los Evangelios permite al lector la posibilidad de descubrir las realidades vividas al interior de las diferentes comunidades. Los evangelios son parte de una sociedad enfrentada a distintas situaciones históricas, que gracias las ciencias humanas, las podemos descubrir: “La sociedad mediterránea del siglo primero era, en primer lugar, una sociedad agraria avanzada. Este tipo de sociedades comparten una serie de rasgos comunes que han sido estudiados por sociólogos y antropólogos”. (Gujarro, S. 2006. P. 14).

Gracias al método exegético-narrativo, el presente artículo intenta poner en diálogo tres textos, de tres autores distintos y, por ende de distintos destinatarios, que pertenecían a comunidades específicas. El primer texto que ponemos en diálogo pertenece a Lucas y muestra la situación de tensión que vive su comunidad, la violencia que quiere alejarlos del mensaje de Jesús. Por ello, Lucas escribe: “Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra” (Lc 6, 29a). ¿Qué hay detrás de esta afirmación? ¿Por qué dejarse golpear? Son algunas de las inquietudes que viene a nuestra mente al leer el texto.

El segundo texto del diálogo está tomado de Mateo: “Pues yo os digo que no resistáis al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra” (Mt 5, 39). Este evangelio escrito para una comunidad de judíos conversos invita a desechar cualquier intento de rebeldía, cualquier insinuación de revuelta y poner la “otra mejilla” si es necesario para evitar la violencia.

La praxis de estas enseñanzas (Lc 6, 29a y Mt 5, 39), aparentemente teóricas, parecen estar plasmadas en el tercer texto del evangelio de Juan, quien narra las palabras de Jesús después de ser abofeteado por responder al Sumo Sacerdote mientras está cautivo y a las puertas de un juicio definitivo: «Si he hablado mal, di lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿Por qué me pegas?» (Jn 18, 23). La actitud de Jesús ¿es de sumisión, de derrota? ¿Qué hay detrás de las palabras del Nazareno? ¿Cuál es el aporte y la realidad del evangelio de Juan en relación al tema del respeto a la dignidad humana?

Palabras clave: Método exegético – narrativo, comunidad, no violencia, evangelio, inclusión, denunciar las injusticias, dignidad.

Abstract

The Gospels are an essential part of the Bible. The Word of God is one of the sources of divine revelation, along with Tradition (DV 9-10). A deep approach to the Gospels allows the reader the possibility of discovering the realities lived within the different communities. The Gospels are part of a society faced with different historical situations, which, thanks to the human sciences, we can discover: "The Mediterranean society of the first century was, first of all, an advanced agrarian society. These types of societies share a series of common features that have been studied by sociologists and anthropologists. (Guijarro, S. 2006. P. 14).

Thanks to the exegetical-narrative method, this article tries to put into dialogue three texts, from three different authors and, therefore, from different recipients, who belonged to specific communities. The first text that we put into dialogue belongs to Lucas and shows the situation of tension that his community is experiencing, the violence that wants to distance them from the message of Jesus. For this reason, Luke writes: "To the one who strikes you on one cheek, offer the other also" (Lk 6, 29a). What is behind this statement? Why get hit? These are some of the concerns that come to mind when reading the text.

The second text of the dialogue is taken from Matthew: "Well, I tell you not to resist evil; Rather, whoever slaps you on the right cheek, offer the other also" (Mt 5:39). This gospel written for a community of converted Jews invites them to reject any attempt at rebellion, any hint of revolt and turn the "other cheek" if necessary to avoid violence.

The praxis of these teachings (Lk 6, 29a and Mt 5, 39), apparently theoretical, seem to be embodied in the third text of the Gospel of John, who narrates the words of Jesus after being slapped for responding to the High Priest while he is captive and at the gates of a definitive judgment: «If I have spoken badly, say what is wrong; but if I have spoken well, why do you hit me?» (Jn 18, 23). Is Jesus' attitude one of submission, of defeat? What is behind the words of the Nazarene? What is the contribution and reality of the Gospel of John in relation to the issue of respect for human dignity?

Keywords: Exegetical method - narrative, community, nonviolence, gospel, inclusion, denounce injustices, dignity.

Contenido

¿POR QUÉ ME PEGAS? UNA LECTURA EXEGÉTICO-TEOLÓGICA.....	1
DE LC 6, 29A, MT 5, 39 Y JN 18, 22-23.....	1
INTRODUCCIÓN.....	1
1. ANÁLISIS DE LC 6, 29A: “AL QUE TE HIERA EN UNA MEJILLA”	4
1.1 EL AUTOR.....	4
1.2 ESTRUCTURA DEL EVANGELIO DE LUCAS	5
1.3 LOS DESTINATARIOS	5
1.4 ANÁLISIS DE LC 6, 29A	6
2. ANÁLISIS DE MT 5, 39: “NO RESISTÁIS AL MAL”.	7
2.1 EL AUTOR	7
2.2 ESTRUCTURA DEL EVANGELIO DE MATEO:	7
2.3 LOS DESTINATARIOS:.....	8
2.4 ANÁLISIS DE MT 5, 39.....	9
3. ANÁLISIS DE JN 18, 22-23: ¿POR QUÉ ME PEGAS?	10
3.1 EL AUTOR	10
3.2 ESTRUCTURA DEL EVANGELIO DE JUAN.....	10
3.3 LOS DESTINATARIOS	11
3.4 ANÁLISIS DE JUAN 18, 22-23.....	13
4. EL CUIDADO DE LA DIGNIDAD, LA ENSEÑANZA QUE ROMPE PARADIGMAS.....	13
CONCLUSIONES.....	18
BIBLIOGRAFÍA.....	20

¿POR QUÉ ME PEGAS? UNA LECTURA EXEGÉTICO-TEOLÓGICA DE LC 6, 29a, MT 5, 39 Y JN 18, 22-23.

Introducción

La Biblia requiere estudio, conocimiento de los autores y de los destinatarios de cada texto, como lo indica la Pontificia Comisión Bíblica: “En su interpretación de la Biblia, sabe armonizar la diacronía y la sincronía, reconociendo que las dos se completan y son indispensables para que surja toda la verdad del texto y satisfaga las exigencias legítimas del lector moderno” (Pontificia Comisión Bíblica, 1993. P. 5). Una lectura literal no permite la comprensión de la Sagrada Escritura, pues es importante conocer los contextos, las realidades culturales de los distintos pueblos. Felipe, discípulo de Jesús, en el libro de los Hechos de los Apóstoles le pregunta a un etíope eunuco si entiende lo que lee y éste responde: “¿Cómo lo puedo entender si nadie me guía en la lectura?” (Hch 8, 31).

Es fundamental que se considere con atención el estudio de la Biblia con sus distintos géneros literarios, con sus realidades culturales y humanas, para así comprender la intención del autor. Cabe señalar que, en la actualidad, hay autores que afirman que los evangelios son un tipo de biografía, como lo señala Aletti, Jean-Nöel:

“las biografías pueden integrar otros géneros: el histórico –si es necesario novelizado–, el ejemplo (moral), la apología, la enseñanza filosófica o religiosa, el diálogo, el discurso, la apología y la polémica. No sorprende al leer una biografía antigua encontrar en ella discursos, enseñanzas, disputas de escuela, etc.” (Aletti, J. 2006. P. 210).

Estas afirmaciones pueden causar confusión entre el género evangelio y lo que entendemos en el mundo moderno sobre biografía. Otro término que resalta Aletti es: “la comparación (en griego, *synkrisis*” (Aletti, J. 2006. P. 213). Aletti plantea una pregunta que proviene de su estudio: “¿En qué ayuda la *synkrisis* a la comprensión de los textos evangélicos?” (Aletti, J. 2006. P. 214). El mismo autor revela el sentido del *synkrisis* (σύγκρισις) en la comprensión de los evangelios como un género en sí mismo:

“En todas las parábolas que colocan en escena dos grupos de hombres para oponerlos: los terrenos que acogen el evangelio y lo hacen o no fructificar, los

servidores a quienes se confían los talentos y los hacen o no producir; los viajeros que encontraron en el camino un hombre en situación difícil, prosiguen su camino sin detenerse o quien lo cuida lo mejor posible; el fariseo y el publicano en oración, o el rico y el pobre con destinos contrarios” (Aletti, J. 2006. P. 214).

Teniendo en consideración esta característica esencial de los evangelios podemos comprender el sentido de las historias que plantean los escritores del Nuevo Testamento. En relación al contexto histórico de la sociedad judía del siglo I, el biblista español, Santiago Guijarro, resalta porqué son claves los siguientes aspectos en la comprensión de los escritos neotestamentarios:

“La sociedad mediterránea del siglo primero era, en primer lugar, una sociedad agraria avanzada. Este tipo de sociedades comparten una serie de rasgos comunes que han sido estudiados por sociólogos y antropólogos. El conocimiento de estos rasgos comunes nos proporciona una primera clave para reconstruir los escenarios que presuponen los evangelios” (Guijarro, S. 2006. P. 14).

El conflicto o la tensión existente entre la ciudad y el campo se acentúa desde la visión bíblica que se vuelve la mejor manera de denunciar las injusticias. A partir del siglo XVIII se iniciaron estudios sobre el Jesús histórico, los mismos que se incrementaron a partir del año 1985. Santiago Guijarro cita los aportes de Crossan y Jesús Seminar para comprender al Jesús histórico:

“Jesús fue un campesino galileo, que vivió en una situación tensa, motivada por el proceso de helenización a que estaba sometida entonces Palestina. Con sus agudas e ingeniosas máximas de sabiduría y con su comportamiento provocativo quiso transmitir un mensaje social innovador que acabara con las estructuras patriarcales y de patronazgo sobre las que se sustentaban las desigualdades de aquella sociedad” (Guijarro, S. 2006. P. 21).

El aporte de Guijarro da una perspectiva del impacto de Jesús desde una visión antropológica. La gente quedó encantada con la propuesta del galileo, sus seguidores, eran mayoritariamente judíos, afirma Stegemann:

“... los grupos de seguidores de Jesús en la tierra de Israel estaban constituidos, prácticamente, sólo por judíos; la presencia de paganos en estos grupos se hace

sentir, de manera marginal, a lo sumo en los últimos treinta años del siglo I". (Stegemann, W y E. 2001. P. 14).

La información suministrada por Stegemann ayuda a considerar el impacto que tuvo el mensaje de Jesús en las primeras comunidades cristianas y la manera en que aportó, aunque sea de manera incipiente, en la conformación de los evangelios. Theissen, G. asegura: "no sabemos aún exactamente dónde y cuándo fueron escritos los evangelios" (Theissen, G. 1997. P. 29). Sencillamente es, al parecer, un fenómeno que se concentró, en principio, en Palestina: "desde el punto de vista socio-histórico y religioso, hemos de comprender el seguimiento de Cristo en la tierra de Israel como un fenómeno del judaísmo palestino del siglo I d.C" (Stegemann, W y E. 2001. P. 14). El cristianismo, por tanto, surge en ambientes judíos y con el paso de los años va calando en otros grupos humanos conformados por extranjeros.

El presente artículo propone la lectura de los textos escogidos de Lucas, Mateo y Juan a partir del método exegético-narrativo. Para descubrir qué es el método exegético-narrativo recurro a la propuesta de la Pontificia Comisión Bíblica, en el documento del año 1993 que señala:

"En la Divino Afflante Spiritu, Pío XII (...) reivindicó la unión estrecha de esos dos procedimientos, indicando, por un lado, el alcance "teológico" del sentido literal, (...) por otro, afirmando que, para que pueda ser reconocido como sentido de un texto bíblico, el sentido espiritual debe presentar garantías de autenticidad. La simple inspiración subjetiva no basta. (...). La determinación del sentido espiritual entra también, de este modo, en el dominio de la ciencia exegética". (Pontificia Comisión Bíblica, 1993. P. 2)

La simple comprensión literal de los textos, como señala la Pontificia Comisión Bíblica, es insuficiente para darle el sentido pleno a las enseñanzas presentadas en la Escritura. Es por ello que, "El progreso reciente de las investigaciones lingüísticas, literarias y hermenéuticas ha llevado a la exégesis bíblica a añadir al estudio de los géneros literarios otros puntos de vista (retórico, narrativo y estructuralista)." (Pontificia Comisión Bíblica, 1993. P. 3). Por tanto, es clave fundamental del estudio bíblico la comprensión de las formas narrativas que presentan las realidades propias de cada pueblo y que expresan en categorías lingüísticas cuál es el pensamiento de cada cultura:

"La exégesis narrativa propone un método de comprensión y de comunicación del mensaje bíblico que corresponde a las formas de relato y de testimonio,

modalidades fundamentales de la comunicación entre personas humanas, características también de la Sagrada Escritura. (...) Por su parte, la proclamación del kerigma cristiano comprende la secuencia narrativa de la vida, de la muerte y de la resurrección de Jesucristo, acontecimientos de los cuales los evangelios nos ofrecen el relato detallado” . (Pontificia Comisión Bíblica, 1993. P. 15)

Los textos narrativos del Nuevo Testamento requieren especial atención por su constitución como indica la Pontificia Comisión Bíblica: “estudia el modo como se cuenta una historia para implicar al lector en el "mundo del relato" y en su sistema de valores. (...) se relaciona una manera nueva de apreciar el alcance de los textos” (Pontificia Comisión Bíblica, 1993).

Cada pueblo, cada cultura tiene su propio sistema de valores. Es así que, al leer los textos bíblicos y buscar su intención, requerimos estar al tanto de ese sistema de valores. Por ello, se llega a considerar, para la reflexión los textos seleccionados: “las consecuencias que comporta, para la adhesión a la fe, la naturaleza del relato -y por tanto de testimonio- de la Sagrada Escritura, y deduce de allí una hermenéutica práctica y pastoral”. (Pontificia Comisión Bíblica, 1993).

1. Análisis de Lc 6, 29a: “Al que te hiera en una mejilla”

1.1 El autor

El evangelio de Lucas se escribió entre los años 80 y 90 de la era cristiana y se caracteriza por exponer las enseñanzas de Jesús de Nazareth y relacionarlas con el Templo de Jerusalén. Theissen, señala al respecto:

“De la doble obra de Lucas concluye, como probable, que el autor visitó Jerusalén, ya que demuestra poseer un conocimiento detallado del templo (por ejemplo, en Hech 21, 34s); pero no es seguro, a mi juicio, que acompañara a Pablo en su último viaje” (Theissen, G. 1997. P. 29).

La afirmación de Theissen permite comprender que el autor del evangelio de Lucas conoció el Templo de Jerusalén: “el autor de la doble obra lucana podría ser uno de ellos o haber estado en estrecho contacto con peregrinos que viajaban a Jerusalén” (Theissen, G. 1997. P. 29). Lucas, en el primer capítulo narra la historia del surgimiento del Bautista y la encadena a la historia del Salvador. Es Zacarías, padre de Juan, quien

oficia un servicio religioso en el Templo cuando experimenta una visión con el ángel Gabriel (Lc 1, 3-22); una vez que nace Jesús, María y José llevan a presentar al niño en el Templo (Lc 2, 22); Jesús se pierde de sus padres al asistir a su primera Pascua en Jerusalén (Lc 2, 41-52); por mencionar algunos pasajes.

1.2 Estructura del evangelio de Lucas

Según José Luis Sicre, la siguiente es la estructura del primer libro de la obra lucana:

Prologo (1,1-4).

I Nacimientos e infancias (1,5-2,52)

II La preparación (3,1-4,13)

III Actividad en Galilea (4,14-9,50)

1. Del predicador solitario a la selección de los doce. (4,14-6,16).
2. Enseñanzas y milagros. (6,17-8,3)
3. Nuevas enseñanzas y nuevos milagros. (8,4-56).
4. La misión de los doce y la formación de los discípulos. (9,1-50).

IV Camino a Jerusalén (9,51-19,28)

V Actividad en Jerusalén (19,29-22,38)

VI Pasión (22,1-23,56)

VII Apariciones (c. 24). (Sicre, J. 2021, p. 27, 28)

1.3 Los destinatarios

Lucas, a través de un vocabulario muy rico plasma en su evangelio el amor de Cristo a los desheredados. Además, como destaca Sicre, el evangelio de Lucas nace ante las preocupaciones de la Iglesia romana: “(...) arrepentimiento continuo, la necesidad de unidad, y quizá también la necesidad de fraternidad y hospitalidad, están mucho más acentuadas por Lucas que por los otros evangelistas.” (Sicre, J. 2021, P. 31). El evangelio de Lucas se caracteriza por ser incluyente (escribió en griego) para una comunidad mixta

asentada en Roma (griegos y romanos provenientes del paganismo). Sicre da más detalle del trabajo lucano para presentar el mensaje de Jesús en favor de los más vulnerables:

“La «teología del pobre» de Lucas, que recordaba a los ricos en términos categóricos la exigencia de la caridad activa y de la ayuda al desgraciado, también podría hacer referencia a una iglesia relativamente rica, como la de Roma, que quizá tenía que acomodar a la llegada creciente de trabajadores gentiles pobres de otras partes del imperio. (...) La preocupación de Lucas por los pobres, la pobreza, el recto uso de los bienes terreno, hacen pensar en una comunidad parecida a la de Corinto y a la que aparece en la carta de Santiago, donde una mayoría de cristianos pobres, de origen muy modesto, convive con un pequeño grupo de nivel social y económico superior”. (Sicre, J. 2021. Págs. 31, 32)

Entre los marginados del evangelio de Lucas está la mujer, los extranjeros, con el deseo de encontrar la llamada “riqueza espiritual” que propone con la historia del mayordomo infiel (Lc 16, 1-12).

1.4 Análisis de Lc 6, 29a

“Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra”.	τῷ τύπτοντί σε ἐπὶ τὴν σιαγόνα πάρεχε καὶ τὴν ἄλλην
---	---

A esta frase de Jesús le precede el discurso del amor a los enemigos: «Pero a vosotros que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian, bendecid a los que os maldigan, rogad por los que os difamen» (Lc 6, 27-28). Por lo tanto, su enseñanza va dirigida a evitar la confrontación, como lo veremos, más adelante, en la cuarta parte de este artículo. En las relaciones interpersonales nos damos cuenta que el otro tiene sus cargas emocionales, sus momentos de incomprensión. Responder violentamente, es lo común. Detenerse para enseñar a las personas a ganar desde la no violencia, es todo un reto. Ante el pedido de no devolver el golpe con otro golpe está la conjunción “también” -καὶ (kaí)- la otra mejilla. ¿Qué quiere decir esta expresión? ¿Sumisión?

2. Análisis de Mt 5, 39: “No resistáis al mal”.

2.1 El autor

Mateo, es considerado como el catequista porque presenta su versión de las enseñanzas y hechos de Jesús de manera muy organizada en cinco discursos. Para Theissen, el segundo evangelio en redactarse fue el de Mateo:

“el evangelio de Mateo nació en Antioquía, la ciudad donde convivieron judeocristianos y pagano-cristianos desde el principio. Esto explica, a su juicio, la yuxtaposición de tendencias judeo y pagano-cristianas en ese evangelio. H.D. Slingerland ha defendido un origen transjordánico del evangelio de Mateo, porque el evangelista sitúa Judea «al otro lado del Jordán» (Mt 19, 1). (Theissen, G. 1997. P. 29).

Mateo presenta su evangelio con términos propiamente judíos. Lo mismo hace con las tradiciones. Si el autor las menciona es porque su evangelio fue escrito para gente cristiana de origen semita, gente que conoce y vive las expresiones idiomáticas, las tradiciones culturales y religiosas del pueblo elegido.

2.2 Estructura del evangelio de Mateo:

Roig, estructura el libro de Mateo en siete partes:

Preámbulo (1-2).

I La condición del discípulo

A. Introducción narrativa (3-4).

B. El discurso (5-7).

II El apostolado

A. Introducción narrativa (8-9,35).

B. El discurso (9,36-10,42).

III El ocultamiento de la revelación

A. El tropiezo de Israel (11-12).

B. La enseñanza en parábolas (13,1-53).

IV La administración de la Iglesia

A. Jesús y la fraternidad (14-17).

B. El discurso (17,22-18,35).

V El juicio

A. Jesús en Judea (19-22).

B. El discurso sobre el juicio final (23-25).

Epílogo

(26-28)

(Roig, M. 1995, p. 7)

2.3 Los destinatarios:

El evangelio de Mateo fue escrito para una comunidad de creyentes judíos cristianizados, sin embargo, cuida que el mensaje tenga un alcance universal.

(...) este evangelio ha sido escrito en una comunidad y para una comunidad. (...) Se trata de una comunidad con un comportamiento marcado por las tradiciones judías, especialmente por las tradiciones litúrgicas. El autor del evangelio, por otra parte, es también probablemente judío de nacimiento, de educación, de cultura. Se distingue cuando llega la hora de colocar en un marco judío los relatos, materiales y documentos que ha podido recoger sobre la vida de Jesús, ya elaborados y

comentados en el seno de las iglesias cristianas. Esta comunidad es una iglesia cristiana. (Etienne, P. 1995. P. 7).

Al ser los destinatarios judíos cristianizados, no da por menores de las costumbres judías, ni traduce los vocablos hebreos, señal de su procedencia.

“La comunidad de Mateo parece haber reconocido instintivamente en Jesús a un nuevo Moisés. ya que era esto que correspondía a que estaba viviendo por entonces (...) Compuesta en su mayoría de judíos hechos cristianos, esta comunidad nace con mil quinientos años de tradición a sus espaldas. La del pueblo de Dios del que se siente legítima heredera. Es una comunidad bien estructurada en torno a los Doce, con ciertas reglas para su vida de grupo, una doctrina, una oración común”. (Etienne, P. 1995. P. 16).

El planteamiento de Mateo está en apertura al mundo porque, aunque Jesús en un inicio vino por las ovejas perdidas de Israel, su misión va más allá y abraza a la humanidad:

«no he sido enviado más que a las ovejas perdidas del pueblo de Israel». Ella, no obstante, vino a postrarse ante él y le dijo: «¡Señor, socórreme!». Él respondió: «No está bien tomar el pan de los hijos y echárselos a los perritos». «Sí, Señor - repuso ella-. Pero también los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de los amos». (Mt 15, 24-27).

Jesús sana a la hija de la mujer del relato, la sirofenicia, porque encuentra en ella una gran fe. El amor de Dios está abierto a toda la humanidad por medio de la enseñanza de Jesús en este pasaje.

2.4 Análisis de Mt 5, 39

<p>“Pues yo os digo que no resistáis al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra”.</p>	<p>ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν μὴ ἀντιστῆναι τῷ πονηρῷ· ἀλλ’ ὅστις σε ἀπίζει εἰς τὴν δεξιὰν σιαγόνα [σου], στρέψον αὐτῷ καὶ τὴν ἄλλην·</p>
--	---

En los versos previos a este pasaje, Jesús cuestiona la ley que ata a la persona, que le impide ser libre. La ley del Taliòn: “ojo por ojo y diente por diente” (Mt 5, 38), era la herramienta de mediación en las relaciones interpersonales, ayudaba a zanjar las

diferencias, las disputas o permitía resolver los conflictos. El desquite, por así decirlo, consistía en infringir el mismo dolor a quien hizo daño. Sin embargo, Jesús propone algo distinto y emplea la expresión $\mu\eta\ \acute{\alpha}\nu\tau\iota\sigma\tau\eta\eta\nu\alpha\iota\ \tau\tilde{\omega}\ \pi\omicron\nu\eta\rho\tilde{\omega}$ (mí antistínai tó poniró) que significa “no resistas al malo”. Ese “no hacer resistencia” busca impedir la violencia mutua e ir del lado del diálogo. Este aspecto lo profundizaremos más adelante.

La bofetada- $\acute{\rho}\alpha\pi\acute{\iota}\zeta\epsilon\iota$ (rapízei) – era una forma pública de humillar al adversario. Por eso, Jesús pide a sus seguidores ofrecer la “otra mejilla”, esto en señal o signo de reclamo público. Lo usual, como veremos más adelante, era caer en la sumisión después de una bofetada pública. Jesús pide poner la otra mejilla, es decir, girar, volver que es el verbo $\sigma\tau\acute{\rho}\epsilon\psi\omicron\nu$ (strépson). La práctica común era esconder el rostro después de la humillación por el golpe. Cuando Jesús pide volver o poner la otra mejilla está proponiendo un reclamo público de respeto a su dignidad.

3. Análisis de Jn 18, 22-23: ¿Por qué me pegas?

3.1 El autor

[El cuarto evangelio, el más tardío, se identifica con el personaje del “discípulo amado” y es distinto de los anteriores por su estilo de redacción. Sin embargo, es necesario conocer que no está escrito en el más fino de los dialectos griegos según Tuñi, J. y Alegre, X.:

“el lenguaje de Juan es sumamente sencillo e incluso, desde un punto de vista literario, pobre. (...) Pertenece a la koiné, es decir, al lenguaje único y común que en tiempos del NT era el heredero de la diversidad de dialectos griegos anteriores. Era una especie de lengua franca utilizada en el área mediterránea como vehículo de comunicación” (Tuñi, J. y Alegre, X. 1995. P. 20).

Este vehículo de comunicación se transformó en el puente que unió al cristianismo, precisamente por su sencillez, aunque su contenido lleva un simbolismo que requiere formación, conocimiento.

3.2 Estructura del evangelio de Juan

Según Moloney, el libro de Juan, del discípulo amado o también conocido como el cuarto Evangelio se divide en “cuatro grandes secciones” precedidas por un texto introductorio:

Prólogo (1,1-18)

I El ministerio de Jesús, a menudo llamado el libro de los signos. (1,19-12,50)

II El relato de la última noche de Jesús con sus discípulos. (13,1-17,26)

III La pasión y la resurrección. (13,1-20,29)

IV Una solemne conclusión. (20,30-31) (Moloney. F. 2015, p. 46)

3.3 Los destinatarios

El discípulo amado o comunidad joánica escribe su evangelio en medio de una crisis religiosa que confunde a sus integrantes o simpatizantes que se preguntaban ¿quién es Jesús? En este sentido, el evangelio pretende aclarar la imagen de Jesús en contra de las autoridades religiosas judías, los discípulos de Juan el Bautista que lo consideraban como el Mesías y contra otros grupos de cristianos que tergiversaban la imagen de Jesús.

“Es verdad que nunca podemos estar seguros de la exactitud del mundo que reconstruye un intérprete a partir del testimonio de un texto antiguo, pero nos sugiere que la comunidad joánica y su evangelio tuvieron la siguiente historia. Un grupo de cristianos con ideas afines comenzaron dentro del judaísmo, pero fueron expulsados de la sinagoga y se vieron expuestos al mundo más amplio. En el ámbito de este mundo más grande, los primeros cristianos, cuya experiencia produjo este evangelio, tuvieron que llegar a comprender con claridad quién era Jesucristo, qué significaba para ellos y cómo tenían que vivir su existencia cristiana como respuesta al desafío de Jesús. (...) Las iglesias joánicas estaban profundamente divididas. Hay indicios de que la división condujo a las partes implicadas en la controversia a diferentes formas de cristianismo durante el siglo II. (...) Probablemente, el evangelio se escribió a finales del siglo I (...) Se escribió en un lugar donde se codeaban, de forma frecuentemente dolorosa, el judaísmo, el cristianismo primitivo, las complejas religiones del helenismo y el mundo griego, y un gnosticismo incipiente.” (Moloney. F. 2015. P. 27, 33)

Es la época que marcó al judaísmo con la destrucción del Templo de Jerusalén a manos de las tropas del romano Tito. El judaísmo y el cristianismo de la diáspora estaban conmovidos por semejante suceso. No se debe olvidar que el cristianismo surge del

judaísmo y con el paso de los años se separa de éste encontrando su propia esencia en Jesús. Tal impacto desestabilizó a la comunidad del “discípulo amado”. La confusión inicial les impulsó a la comunidad joánica a surgir con firmeza y acogiendo también a los extranjeros como lo señala Moloney:

“La comunidad empezó como un pequeño grupo de cristianos de Jerusalén (...) Se admitió en la comunidad a los extranjeros e incluso a quienes eran hostiles a las tradiciones de Israel (cf. 4,1-42), lo que condujo a una fase en la que los miembros de la comunidad joánica ya no podían ser aceptados por sus compatriotas judíos. Por consiguiente, fueron expulsados de la sinagoga (cf. 9,22; 12,42; 16,2). Liberada de esta tradición controladora, se desarrolló una posterior afirmación vigorosa de una comprensión sistemática y potencialmente peligrosa sobre Dios, el Cristo de Dios y su Iglesia. El evangelio de Juan emergió de este largo itinerario de fe y experiencia; es el resultado final de una larga y complicada historia literaria. (...). Entonces había, al menos, dos tipos de cristianos joánicos: quienes se atenían a la perspectiva del redactor de la carta y aquellos contra quienes escribía” (Moloney. F. 2015. P. 36).

La expulsión de los cristianos de la sinagoga fue un hecho que marcó un histórico conflicto entre los judíos y los cristianos. “El cuarto evangelio procede de una situación en la que quienes creían y confesaban que Jesús era el Cristo fueron excluidos por la fuerza de la sinagoga (...) el recuerdo del dolor y el enojo que suscitó sigue estando presente.” (Moloney, F. 2015. P. 34).

Moloney, recalca un aspecto que considera importante, el término judío, que es empleado en este evangelio y que se lo debe leer con cautela, tomarlo con pinzas, ya que no representa como tal al pueblo judío, sino más bien, se emplea para referirse a todo aquel que se opone a lo que Jesús representa, a su doctrina:

“(...) la expresión «los judíos» se refiere a quienes han tomado una posición teológica y cristológica que rechaza a Jesús y las afirmaciones que sobre él hacían sus seguidores. Por tanto, también rechazan a sus seguidores. La expresión «los judíos» no representa una raza. De hecho, esta expresión podía aplicarse a cualquiera de toda edad y nación que hubiera decidido, de una vez para siempre, que Jesús de Nazaret no era el Mesías, sino un pecador de origen desconocido”. (Moloney. F. 2015. P. 35).

3.4 Análisis de Juan 18, 22-23

<p>“Apenas dijo esto, uno de los guardias presentes dio una bofetada a Jesús, diciendo: «¿Así contestas al Sumo Sacerdote?». Jesús le respondió: «Si he hablado mal, di lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿Por qué me pegas?».</p>	<p>ταῦτα δὲ αὐτοῦ εἰπόντος εἷς παρεστηκῶς τῶν ὑπηρετῶν ἔδωκεν ῥάπισμα τῷ Ἰησοῦ εἰπών· οὕτως ἀποκρίνη τῷ ἀρχιερεῖ· ἀπεκρίθη αὐτῷ Ἰησοῦς· εἰ κακῶς ἐλάλησα, μαρτύρησον περὶ τοῦ κακοῦ· εἰ δὲ καλῶς, τί με δέρεις;</p>
--	---

Este pasaje es precedido por la primera negación de Pedro (Jn 18, 15-21) que sigue de cerca a Jesús que había sido capturado y ahora estaba a punto de ser interrogado. El Sumo Sacerdote ha formulado preguntas sobre sus discípulos y sus enseñanzas. Es, precisamente, en el momento de las respuestas que da Jesús y que no le gustan al pontífice judío que el guardia golpea a Jesús. El guardia reclama al galileo porque, según él, su respuesta es insolente: así respondes -οὕτως ἀποκρίνη (oútos apokríni). La respuesta razonada de Jesús es desafiante: «Si he hablado mal, di lo que está mal -μαρτύρησον (martýrison)- da testimonio sería la traducción más precisa-; pero si he hablado bien -καλῶς (kalós)- apropiadamente, sin saña ni malicia - ¿Por qué me pegas?».

La respuesta de Jesús es inteligente, perspicaz, elocuente y determinante. Mira a sus enemigos a los ojos esperando respuestas. La enseñanza del IV Evangelio expresa el sentir de una comunidad en conflicto con el poder y otros grupos que quieren terminar con el cristianismo. La pregunta: «¿Por qué me pegas?» si no hay razones, si no tienes argumentos. Una pregunta que se queda sin respuesta y que deja al agresor expuesto, denunciado por la violencia que manifiesta.

4. El cuidado de la dignidad, la enseñanza que rompe paradigmas

El evangelio de Lucas es conocido como el evangelio de la misericordia. Tiene muchos pasajes en los que Jesús perdona, sana y defiende al sencillo, al vulnerable, al despreciado de la sociedad y lo hace desde la no violencia. El texto: “A cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, preséntale también la otra” Lc 6,29a, es en sí mismo, un reclamo ante la desigualdad. La comunidad necesita la dirección de la Palabra viva que dejó Jesús en sus apóstoles.

Las frases, objeto de esta lectura exegético-narrativa, contenidas en los evangelios de Lucas y Mateo traen consigo un sinnúmero de cuestionamientos morales, sociales, normativos, etc. Es por ello necesario, hacer un brevísimo recorrido por las actitudes presentes en la historia de la salvación del Antiguo y Nuevo Testamentos, como lo hace Rivas:

“En el Antiguo Testamento, la venganza, por iniciativa privada, estaba prohibida. El caso del *goel* (el vengador de sangre) (...) configura un caso especial donde cierta venganza queda institucionalizada. Para estos casos y para la administración de la justicia en general, la Ley del Talión, significa una regla de moderación que impide los excesos en la aplicación de las penas a los delincuentes: no se debe imponer una pena mayor (o menor) que el daño que se ha causado. Fuera de estos casos, la venganza no era bien vista. (...) En cambio, en Palestina la práctica era mucho menos severa, pues se aplicaba normalmente la compensación pecuniaria. (Rivas, L. 1970. P. 63, 64)

Las distintas normativas, con la venida de Jesús, fomentan un nuevo paradigma, una nueva legislación, que serviría de base para muchas otras en todo el mundo. Los relatos bíblicos recogidos corresponden a los últimos treinta años del primer siglo de la era cristiana, Cuando Jesús fue agredido, el agravio físico tenía consecuencias legales, así lo explica Rivas:

“El golpe en la mejilla derecha implica una ofensa especial, mucho mayor que una bofetada. Se lee en la Mishná: «Quien da una cachetada a su prójimo, debe pagar una multa de cien monedas de plata; si le da un revés, debe pagar cuatrocientas monedas de plata.» (Rivas, L. 1970, P. 64).

La legislación, recogida en la Mishná, quería regular las formas de violencia que se habían aceptado, normalizado como la cachetada. De acuerdo a los textos citados por Rivas, el castigo a la violencia se volvió algo pecuniario, por lo tanto, los ricos y poderosos podían seguir pisoteando a los más pobres.

La gente sencilla, la que se ganaba el pan día a día, siente en las palabras de Jesús esperanza. La razón de esa esperanza que surge en el pueblo, argumenta Henken, está en el lenguaje de Jesús, en su forma de ser, en su pedagogía. Sus enseñanzas estaban especialmente dirigidas a la “gente común del pueblo judío, que vivía bajo un imperio extranjero que ocupaba y controlaba su territorio” (Henken, S. 2020. P. 138). Ellos

esperaban con ansias a un Mesías guerrero para su época, alguien que venciera a cualquier amenaza opresora, sin embargo, Jesús les enseña una manera revolucionaria de manifestarse ante la violencia, la no violencia.

“El versículo 39 de la traducción griega de la Reina Valera usa el verbo griego *antistenaí*, y se traduce como “no resistan al que es malo,” que hace referencia principalmente a acciones militares. Al decir a sus seguidores que no quiere que levanten las armas en contra de los romanos, Jesús les da un mensaje pragmático, ya que sería casi imposible llegar a una victoria militar en ese contexto. En estos versículos, Jesús no dice al oprimido que debe aguantar su situación en silencio y sumisión. Al contrario, le enseña una manera creativa y no-violenta para resistir y burlarse de la injusticia del imperio dominante del día”. (Henken, S. 2020. P. 138).

La manera común de reaccionar ante una agresión era regresar la ofensa en igual o en mayor proporción, es decir, si me pegas yo te pego, la conocida ley del Talión. Pero, ¿cómo tomó Jesús esta ofensa y qué quiso enseñar por medio de su cuestionamiento?

Henken explica el significado que tiene en el judaísmo el uso de la mano derecha y el de la mano izquierda:

(...) “conociendo las normas culturales de los judíos, sabemos que la mano izquierda estaba reservada para diligencias de higiene en el baño, así que toca cambiar el tono de la escena. Para herirte en la mejilla derecha con mi mano derecha, lo más lógico es imaginar que te doy una cachetada con el dorso de la mano, y eso cambia radicalmente la naturaleza del intercambio. Si yo te pego una cachetada de esa manera, me estoy declarando tu superior. Te estoy indicando que me debes respetar. La reacción que espero recibir es de sumisión. Ahora imaginemos que tú, lejos de agachar la cabeza, me presentas más bien la otra mejilla. No aceptas tu rol de inferior. No respondes de la manera que yo esperaba. Entonces me toca adaptar mi estrategia, porque has tomado la iniciativa de cambiar el guion. Puede ser una decisión costosa, tal vez te castigue por tu impertinencia, pero has reivindicado tu igualdad como ser humano, y nadie te podrá quitar tu valor y dignidad”. (Henken, S. 2020. P. 138).

La argumentación de Henken, desde el conocimiento de la cultura judía, permite comprender el sentido del uso de la fuerza para someter al que se considera inferior y

cómo desde la perspectiva del humillado, Jesús de Nazareth realizó contracultura, generó una forma de romper dicho esquema de violencia y abuso.

Lucas 6, 29a y Mateo 5,39 comparten en su estructura el presentar la otra mejilla, en caso de ser golpeados. El evangelio de Mateo es más específico al momento de indicar que se presente la mejilla derecha, por lo tanto, el reclamo es presentar la mejilla izquierda. Mateo fue escrito para cristianos provenientes del judaísmo, es comprensible que ponga énfasis en este aspecto. En Mateo 5,39, Jesús habla de no resistir al mal, en griego, μὴ ἀντιστῆναι τῷ πονηρῷ·(mí antistínai tó poniró:), no hacer contrafuerza, es decir, no pagar violencia con violencia. En Lucas, en la traducción de la Biblia de Jerusalén se emplea el verbo “herir”, pero en griego no es una palabra, sino un conjunto de palabras que generan la expresión golpear en la mandíbula: τῷ τύπτοντί σε εἰς τὴν σιαγόνα (tó týptontí se eis tín siagóna).

En Juan se usa la expresión ἔδωκεν ῥάπισμα (édoken rápisma) dar bofetada y en Mateo, te abofetee, σε ῥαπίζει (se rapízei). En el IV Evangelio estamos ante una acción concreta de la enseñanza que contienen, dentro de su propio contexto, los dos evangelios sinópticos, objeto de esta reflexión. En Mateo dice ofrécele, según la Biblia de Jerusalén, sin embargo, en griego dice hacer esfuerzo de girar στρέψον (strépson). En Lucas, por su parte, en la Biblia de Jerusalén habla de presentar πάρεχε (páreche).

Luego de la revisión de los términos del griego, comparto mi reflexión sobre la respuesta de Jesús, la que rompe el esquema porque indica un camino a seguir: «Si he hablado mal, di lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿Por qué me pegas?» (Jn 18, 23). Exponer los argumentos es el camino para encontrar el respeto a la dignidad humana. La violencia se rompe cuando públicamente el agredido no guarda silencio, cuando con su palabra clara pide explicación por la agresión. Esta es la manera en que el agresor queda confrontado y debe responder. Ciertamente, los escenarios no son los mismos. Jesús fue finalmente muerto porque la justicia no estuvo presente, sin embargo, el Maestro abrió un camino, una senda hacia la vivencia desde la razón, desde la argumentación que debe llevar al respeto a la dignidad de la persona.

Luego de la revisión de los términos en griego de los tres textos que he intentado poner a dialogar a través del método exegético-narrativo, finalizo con la respuesta de Jesús, la que rompe el esquema porque indica un camino a seguir: «Si he hablado mal, di lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿Por qué me pegas?» (Jn 18, 23). Exponer los argumentos es el camino para encontrar el respeto de la dignidad humana. La violencia

se rompe cuando públicamente el agredido no guarda silencio, cuando con su palabra pide explicación por la agresión. El agresor queda confrontado y debe responder. Ciertamente, los escenarios no son los mismos. Jesús fue finalmente muerto porque la justicia estuvo manipulada, sin embargo, el Maestro abrió un camino, una senda hacia la vivencia desde la razón, desde la argumentación que debe llevar al respeto a la dignidad de la persona humana.

Los sucesores de Pedro han intentado guiar a las personas de todos los pueblos hacia el amor y la paz, pero desde la justicia. La meta es el diálogo, la comunicación, la capacidad humana de transmitirle al otro su ideas y pensamientos. El papa Paulo VI, hacia finales de la década de los sesenta, dirigió su mensaje en la búsqueda de una paz auténtica, por eso afirmó: “La paz no puede estar basada sobre una falsa retórica de palabras”. (Paulo VI, 1968). El santo padre hizo este llamado en el marco de la inauguración de la jornada mundial por la paz que él propició a partir del año 1968 y que desde entonces se lleva adelante cada 1 de enero. Paulo VI dejó enunciados los elementos que permiten llegar a la paz: “Ni se puede hablar legítimamente de paz, donde no se reconocen y no se respetan los sólidos fundamentos de la paz: la sinceridad, es decir, la justicia y el amor”. La justicia es elemento esencial para llegar a la paz. Sin justicia no se dará la paz. Entonces se puede entender el porqué de la respuesta de Jesús: «Si he hablado mal, di lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿Por qué me pegas?» (Jn 18, 23). El reclamo de Jesús es por la inexistente justicia en el tribunal. ¿Me he expresado mal? Argumenta violento, dime en qué me equivoqué.

De igual forma, el papa Benedicto XVI, dejó claramente expresado desde el inicio de su pontificado el sentido de la revolución cristiana:

“El amor a los enemigos constituye el núcleo de la "revolución cristiana", revolución que no se basa en estrategias de poder económico, político o mediático... es don de Dios que se obtiene confiando únicamente y sin reservas en su bondad misericordiosa. Esta es la novedad del Evangelio, que cambia el mundo sin hacer ruido”. (Benedicto XVI, 2007).

Sin hacer ruido, sin violentar al otro. Jesús no necesitó gritar para hacerse escuchar, simple y sencillamente fue firme en su posición. Benedicto expone a la sociedad, en especial a los gobernantes, sobre cuáles son los verdaderos pilares de la revolución cristiana y cuáles no lo son.

En estos últimos años el papa Francisco ha sido constante en su mensaje de crear una cultura de diálogo que desacredite la violencia, las injusticias: “quien acoge la Buena Noticia de Jesús reconoce su propia violencia y se deja curar por la misericordia de Dios, convirtiéndose a su vez en instrumento de reconciliación”. (Papa Francisco, 2017). El evangelio nos interpela constantemente sobre nuestra manera de actuar y resolver las circunstancias del día a día. En la postpandemia que vivimos podemos notar intolerancia en todos los ámbitos del convivir humano, por ello, es necesario crear espacios en nuestras familias, en nuestras parroquias, para fomentar una cultura de diálogo y vencer de esa manera la violencia como señala Francisco:

“El diálogo, la comprensión, la difusión de la cultura de la tolerancia, de la aceptación del otro y de la convivencia entre los seres humanos contribuirían notablemente a que se reduzcan muchos problemas económicos, sociales, políticos y ambientales que asedian a gran parte del género humano”. (Papa Francisco, 2019)

El camino hacia la dignificación de la persona humana está en el reconocimiento del otro, de ser tolerantes como mínimo. La propuesta de Jesús está al servicio de todos los que deseen ser agentes de cambio, cristianos y no cristianos. Necesitamos escucharnos. ¿Lo podremos lograr?

Conclusiones

- El evangelio de Lucas transmite la misericordia de Dios, el amor a los desheredados, muestra de ello es el pasaje en Lc 6, 29a. El texto va en favor de los apartados, de quienes han sido vapuleados, por los extranjeros y por los nacionales. Los que no han sentido la misericordia humana y que la han encontrado en las enseñanzas y acciones del Maestro de Nazareth.
- Mateo, siendo escrito para gente judía, reivindica el amor a la humanidad y pasa de un mensaje a los hijos de Israel a un amor expresado para toda la humanidad. Jesús dice a través de Mateo que “no resistan al enemigo” (Mt 5, 39), es decir, el camino de devolver golpe por golpe. Eso no lleva a nada. Es la protesta no violenta la que abre las puertas al respeto de la dignidad humana.
- El cuarto evangelio plasma en Lc 18, 22-23 la práctica recogida a manera de enseñanza teórica en Lc 6, 29a y en Mt 5, 39. El ejercicio vivo de la no violencia y de hacer escuchar la voz del violentado está efectivizado en la narración de

discípulo amado: “Apenas dijo esto, uno de los guardias presentes dio una bofetada a Jesús, diciendo: «¿Así contestas al Sumo Sacerdote?». Jesús le respondió: «Si he hablado mal, di lo que está mal; pero si he hablado bien, ¿Por qué me pegas?» (Juan 18, 22-23). La postura digna del prisionero ante sus captores permite comprender que las palabras del nazareno tienen fuerza, verdad, una base concreta y son aplicables en la vida.

- El auténtico camino hacia el respeto a la dignidad de la persona humana, y por tanto, de fomentar una cultura de diálogo es hacer escuchar nuestra voz. La persona es valiosa por el simple hecho de ser persona. La persona debe hacerse respetar sin ejercer la violencia. El dejarnos llevar por la violencia es no entender el mensaje y volvernos los violentos, los irascibles, es olvidarnos del amor a los enemigos que predicó y practicó Jesús.
- El género humano está llamado a establecer los puentes que permitan la comunicación, el diálogo. Los argumentos son el camino para la comunicación, en tanto y en cuanto, fomentemos una cultura de tolerancia que nos lleve al respeto de los que piensa y siente el otro como ha venido señalando desde que inició su pontificado el papa Francisco.

Bibliografía

Aguirre, Rafael y Rodríguez, Antonio. 1998. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*. Editorial Verbo Divino. Pamplona.

Aletti, Jean-Nöel. 2006. *El Cristo narrado. Los Evangelios como literatura*. Revista Cuestiones Teológicas. Medellín.

Biblia de Jerusalén. 2009. Desclee De Brouwer. Bilbao.

Caba, José. 1992. *Métodos exegéticos en el estudio actual del Nuevo Testamento*. Revista digital Gregorian Biblical Press. Vol. 73, No. 4.

Etienne, P. (1995). *El evangelio, según san Mateo*. Editorial Verbo Divino. Navarra.

Guijarro, Santiago. 2006. *Jesús y el comienzo de los Evangelios*. Editorial Verbo Divino. Pamplona.

Gutiérrez, Rafael. 1976. *Versión Interlineal Griego-Español del Nuevo Testamento*. Editorial Tradición. México DF.

Henken, Sarah. (2020). *El “tercer camino” de Jesús*. Universidad de La Rioja. Logroño.

Moloney, Francis. (2015). *El evangelio de Juan*. Editorial Verbo Divino. Navarra.

Nestle – Aland Online. 2023. Nuevo Testamento en Griego. Deutsche Bibel Gesellschaft. <https://www.academic-bible.com/en/online-bibles/novum-testamentum-graece-na-28/read-the-bible-text/bibel/text/lesen/stelle/52/60001/69999/ch/46bdec26b95204ff8da05675de4d798e/>

Papa Benedicto XVI, 2007. *Angelus*. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/angelus/2007/documents/hf_ben-xvi_ang_20070218.html

Papa Francisco. 2019. *Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*. Dicastero per la Comunicazione. Emiratos Árabes Unidos.

Papa Francisco. (1 de enero 2017). *La no violencia: un estilo de política para la paz*. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/papa-francesco_20161208_messaggio-l-giornata-mondiale-pace-2017.html#_ftnref3

Papa Paulo VI. (1 de enero 1968). *Celebración del «Día de la paz»*. https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/peace/documents/hf_p-vi_mes_19671208_i-world-day-for-peace.html

Pontificia Comisión Bíblica (1993). *Interpretación de la Biblia en la Iglesia*. Biblioteca Vaticana. Ciudad de El Vaticano.

Roig, Miguel Ángel. (1995). *La estructura literaria del evangelio de San Mateo*. La estructura literaria del evangelio de San Mateo. Madrid.

Sicre, José Luis. (2021) *El Evangelio de Lucas Para leer el Nuevo Testamento*. Editorial Verbo Divino. Navarra.

Stegemann, W y E. (2001). *Historia social del cristianismo primitivo*. Editorial Verbo Divino. Pamplona.

Theissen, Gerard. 1997. *Colorido local contexto histórico en los Evangelios*. Ediciones Sígueme. Salamanca.

Tuñí, Josep-Oriol y Alegre, Javier. 1995. *Escritos joánicos y cartas joánicas*. Editorial Verbo Divino. Pamplona.